

NUEVA SERIE

DISCIPULOS QUE HACEN DISCIPULOS

AVIVA

Mateo 28:16-20

Título

Den Valor

Cap5

Descubriendo el Valor a la Palabra de Dios en el Proceso de Discipulado

Concepto

Como discipuladores, debemos enseñar a los nuevos creyentes a guardar (atesorar, custodiar y vivir) todo lo que Cristo mandó, fundamentados exclusivamente en su nuevo nacimiento espiritual. Este proceso trasciende la obediencia superficial y exige una valoración radical del Evangelio completo.

Objetivo

Que todos los discipuladores y discípulos entiendan la diferencia profunda entre enseñar a obedecer y enseñar a guardar la Palabra de Dios, que después de que sucede un nuevo nacimiento espiritual las personas deben desarrollar la capacidad de custodiar los mandamientos y toda la palabra de Dios como fundamento sólido sobre el cual construir su vida, y que es responsabilidad señalar exclusivamente lo que Él reveló en las Escrituras.

Introducción

Ya nació y ahora que?

¿Cómo sigue esto? ¿ahora que les digo? son preguntas que muchas veces nos hicimos quienes estamos involucrados en la tarea de hacer discípulos. Esa persona que el Señor puso en nuestro camino y a quien Él ya estaba llamando incluso antes de que nosotros apareciéramos en escena ya paso el proceso de **nuevo nacimiento** (ver cap4). Ya se arrepintió, ya confesó su pecado y declaró a Jesús como su salvador, ya se bautizó y ya recibió el sello del Espíritu Santo ahora tiene que empezar a crecer firmemente alimentado y nutrido de la **fuentes verdadera** y spoiler.....no sos vos esa fuente, aunque si tenes un rol clave en el proceso y vamos a entenderlo juntos.

Mateo 28:19-20

"Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Esta enmienda si es para vos ;esta comisión nos atraviesa a todos sus discípulos y fue tan importante que se volvió sus discurso de despedida, Jesús esperaba que siendo de sus ultimas palabras quedaran grabadas a fuego en nosotros.

.....enseñenles a guardar todo lo que les he mandado.

Esta es la tarea que nos pide el Señor, pero solo puede darse si la persona **nació de nuevo**. Si por fruto del Espíritu Santo puede darse la revelación de la palabra y la conciencia de valor de la voz de Dios. Hemos visto a personas que no nacieron de nuevo intentando guardar , obedecer y ser fieles a la palabra de Dios desde su fuerzas humanas , desde su buena voluntad , desde su sacrificio y esto termina cayéndose, exponiendolos al fracaso, a desmotivarse. Intentando ser "buenos" intentando "cumplir" sin haberse encontrado con Cristo, sin haber recibido una nueva naturaleza, solo en un intento humano que tarde o temprano claudica.

Además podemos dar cuenta de lo frustrante que es para el discipulador intentar que en el corazon o mente de OTRO se le revele algo que debería ser consecuencia del E.S. buscando que esto suceda solo por nuestra insistencia, convencimiento o motivación.

Nos esforzamos en "venderles" la fe. Decirles que orar es bueno para descansar en Dios, que leer la Biblia los ayuda a conocer a Dios y su voluntad. que obedecerlo a Él les conviene.

Pero una y otra vez nos chocamos contra una pared firme ya que esas personas nunca entenderán el valor de algo que no buscaron, nos les interesa o no conocen. No les resulta relevante saber lo que Dios dice en su palabra e intentar con todas sus fuerzas caminar en esa línea.

Pero cuando nos encontramos con un verdadero hijo de Dios, alguien que nació de nuevo notamos que son personas hambrientas y sedientas de Él. Son personas que como David pueden decir que disfrutan de su voz, que guardan su palabra, que prefieren sus caminos , consideran sus indicaciones.

Salmos 19:15-16

Meditaré en Tus preceptos, Y consideraré Tus caminos.

Me deleitaré en Tus estatutos, Y no olvidaré Tu palabra.

Como bebés espirituales su hambre sobrenatural por Dios es el único fundamento válido para la enseñanza.

1 Pedro 2:1-3

Por lo tanto, desháganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes. Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo ¿ahora que han probado la bondad del Señor.

A estos y para estos apuntamos nuestra mision como discipuladores, y nos dedicamos a Enseñar, a guardar, Valorar lo que El manda.

1. **Enseñamos (señalando la verdad bíblica sin añadiduras),**
2. **A guardar (custodiando la Palabra como un diamante invaluable),**
3. **Lo que Él mandó (transmitiendo solo Su revelación, no opiniones humanas).**

Subtema 1

ENSEÑAMOS

SOLO SEÑALADORES DE LA VERDAD DIVINA

Cuando estamos frente a una persona nacida de nuevo y deseosa de Dios nuestra tarea es ENSEÑARLES. Como discipuladores tenemos que asumir la responsabilidad pero también el tremendo privilegio de enseñar. ¿Pero que es enseñar?

La etimología misma de la palabra "enseñar" (didasko en griego) implica señalar una dirección o marcar un camino existente. Desde esta concepción entendemos que cuando enseñamos no lo hacemos desde e nuestro conocimiento sobrenatural ni nuestra gran capacidad de decir que está bien y que no, sino que señalamos a quien sabe , a quien dice qué es lo bueno y qué es lo malo.

Por eso, nuestra labor es esencialmente declarar: "No lo digo yo, lo dice la Biblia".

Esto corta los vínculos de dependencia tóxica que se da en los discipulados, en donde aparentemente hay uno que sabe todo y otro que no sabe nada, y en donde hay que decirle al discípulo todo lo que tiene que hacer, y como lo tiene que hacer , y nuestros discípulos "deben" hacernos caso, y esperamos nos pregunten todo antes de actuar.

En esta revelación en donde **enseñar** implica **señalar** no necesitas ser un experto en todo (todologo) ni tenemos la presión de tener siempre la respuesta correcta, la mas sabia o profunda sino simplemente ser hábiles mostrando en dónde está la respuesta y quien es la respuesta.

En eso radica la diferencia entre consejería y enseñanza.

2 Timoteo 2:2

Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros.

Lo que oíste de Él , de lo que fuiste testigo, lo que dice la palabra, solo de eso señalamos, solo hacia ese lugar apuntamos y llevamos en cada discípulo a que miren a Cristo , que lo vean a Él, que escuchen lo que sale de su boca, nosotros tomamos una distancia prudencial para seguir señalando sin volvernos el foco de atención, y que por mirarnos a nosotros dejen de mirarlo a El.

Pablo escribe en una de sus cartas claramente lo que entendía era su mision como apostol y buscaba que sus discípulos también aprendieran:

Romanos 1:5

Es por medio de Él que hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe entre todos los gentiles, por amor a Su nombre;

Nuestra misión como apóstoles de Cristo es promover la obediencia a la Fe por amor a Su nombre. En este mismo propósito nos encontramos , constantemente promoviendo e incentivando a las personas a obedecer la fé que declaran y que lo hagan por amor. No por culpa , no por obligación , no por compromiso , sino por un genuino y sincero amor que es la respuesta natural al entendimiento de SU AMOR , SU ENTREGA , SU SACRIFICIO Y SU SALVACIÓN.

Vale la pena una aclaración, para señalar a Jesús hay que saber donde esta, para señalar sus mandatos hay que conocerlos , para llevarlos a las escrituras hay que conocerlas y esto si nos pone en un lugar más responsable que solo opinar o aconsejar.

GUARDAR

LA REVELACIÓN DEL TESORO ESPIRITUAL

La comisión continúa y nos pide que capacitemos a nuestros discípulos a “guardar” lo que nos ha sido enseñado. Y aunque algunas versiones sustituyen la palabra “enseñar” por “obedecer” la palabra en el texto original es **teréo** cuya traducción es: guardar, conservar, custodiar, reservar, cuidar.

Guardar (gr. teréo) implica un compromiso existencial: custodiar como un patrimonio invaluable, conservar con amor apasionado y defender con convicción inquebrantable. Y eso es mucho más que simplemente obedecer, de hecho no se puede obedecer lo que no se guarda, conserva o atesora.

Cuando Jesús les dijo que les enseñen a GUARDAR todo lo que les mandó, les estaba diciendo que ellos tenían que enseñarles a los futuros discípulos que le den el VALOR QUE LE CORRESPONDE a toda la palabra de Dios. Y hago énfasis en TODA la palabra de Dios de manera muy intencional, ya que hay palabras que no demandan obediencia, porque no son un llamado a la acción pero que son verdades bíblicas que debemos guardar y atesorar en nuestro corazón para que llegado el momento de prueba tengamos verdades de donde aferrarnos.

Ejemplo de esto es: *“Jehova es mi pastor y nada me faltará” (salmos 23:1)* o *“Porque yo sé los planes que tengo para ustedes —declara el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, para darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11)*, estos como muchos otros son tesoros bíblicos que no demandan ser obedecidos porque no dependen de una acción sino de quien Dios ES, conocer estas verdades porque alguien me las enseñó, y guardarlas en mi corazón y mi mente hicieron que cuando llegara a mi vida el momento de prueba a tribulación yo tuviera una verdad firme de donde anclarme y evitaron que fuera llevado por los vientos de la duda, del miedo, de la desesperanza.

Solo en el Salmo 119 encontramos 20 beneficios de guardar la palabra de Dios

- Te lleva hacia el gozo. *«¡Cuán bienaventurados son los que guardan Sus testimonios, y con todo el corazón lo buscan!» (v. 2)*
- Puede impedir que pequemos. *«¿Cómo puede el joven guardar puro su camino? Guardando tu palabra» (v. 9).*
- Ofrece sabiduría. *«También tus testimonios son mi deleite; ellos son mis consejeros» (v. 24).*
- Protege contra la trampa del egoísmo. *«Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la ganancia deshonestas» (v. 36).*
- Nos da esperanza. *«No quites jamás de mi boca la palabra de verdad, porque yo espero en Tus ordenanzas» (v. 43).*
- Nos otorga libertad. *«Y andaré en libertad, porque busco Tus preceptos» (v. 45).*
- Nos trae consuelo en la aflicción. *«Este es mi consuelo en la aflicción: que tu palabra me ha vivificado» (v. 50).*
- Nos ofrece algo de que cantar. *«Cánticos para mí son Tus estatutos en la casa de mi peregrinación» (v. 54).*
- Es un ancla de verdad en medio de un océano de mentiras. *«Los soberbios han forjado mentiras contra mí, pero de todo corazón guardaré tus preceptos» (v. 69).*
- Nos permite ser un ejemplo para otras personas. *«Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación. Entiendo más que los ancianos, porque Tus preceptos he guardado» (v. 99-100).*
- Nos ofrece esperanza mientras esperamos. *«Mi alma desfallece por Tu salvación; en Tu palabra espero» (v. 81).*
- Nos sostiene durante temporadas difíciles. *«Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción» (v. 92).*
- Es vivificante. *«Jamás me olvidaré de Tus preceptos, porque por ellos me has vivificado» (v. 93).*
- Da sabiduría y entendimiento. *«Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque Tus testimonios son mi meditación» (v. 99).*
- Alumbró el camino que debemos seguir. *«Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino» (v. 105).*
- Nos impide caer en las trampas del enemigo. *«Los impíos me han tendido lazo, pero no me he desviado de Tus preceptos»*
- Actúa como un escudo a nuestro alrededor. *«Tu eres mi escondedero y mi escudo; en Tu palabra espero» (v. 114).*
- Nos ayuda a conocer el carácter de Dios. *«Justo eres Tú, Señor, y rectos Tus juicios» (v. 137).*
- Es la forma de experimentar la fidelidad de Dios. *«Es muy pura Tu palabra, y tu siervo la ama» (v. 140).*
- Nos da paz. *«Mucha paz tienen los que aman Tu ley, y nada los hace tropezar» (v. 165).*

Nuestros discípulos deben ser capaces de guardar, cuidar, atesorar en su corazón estas verdades y muchas mas que estan en la biblia y que día a día el Señor trae a su iglesia, estas revelaciones que son mucho más ricas y profundas que las obediencias, las reglas o los pedidos, a los que sin duda no estamos dejando de lado pero que no serán suficientes para sostener nuestra vida si no tienen un fundamento más profundo.

Si nos limitáramos sólo a decir “obedecer lo que Dios nos dijo” caemos solamente en “¿Qué órdenes tengo que obedecer?”. Y aunque eso está bien, está super bien, el evangelio es mucho más que solo obediencia, no nos podemos limitar solamente a eso.

Finalmente y no menos importante es que si nos manda a “guardar” cuidar o atesorar es porque se puede **perder o ser robados**.

Nuestra mala memoria hace que aquellas cosas que no son celosamente guardadas o fijadas con especial atención se **pierdan** en el mundo de ideas y pseudo-verdades que habitan nuestra mente. Y cosas que alguna vez nos enseñaron se olvidan , se archivan se pierden al punto que cuando nos hacen falta no están a disposición en las repisas de nuestra mente, exponiendonos a situaciones, para las que alguna vez tuvimos la solución o una herramienta para salir y que hoy nos encuentran, totalmente desarmados.

Pero otro destino puede ser el **robo** y nuestro enemigo es muy hábil robandonos verdades no atesoradas , haciéndonos dudar , susurrándonos al oído alternativas, mentiras, medias-verdades que nos roban certezas, seguridades , verdades, dejándonos totalmente vulnerables.

Atento a esto nuestro Señor nos manda a Guardar, con especial atención , con celo , atesorando , entendiendo el profundo valor de estas verdades y el poder que tienen de darnos salvacion, sanidad, libertad, consuelo, etc.Y asocia el acto de guardar su palabra a AMARLO.

Juan 14:15

»Si ustedes me aman, guardarán Mis mandamientos

Subtema 3

LO QUE ÉL MANDÓ

CONTRA LA CONTAMINACIÓN HUMANA

Los apóstoles habían recibido los mandamientos y enseñanzas de Jesús de primera mano.

Escucharon sus prédicas, vieron lo cotidiano de su vida y también tuvieron conversaciones en privado.

Jesús los había llenado de sus palabras y enseñanzas. Y desde eso que habían recibido, de manera directa y sin intermediarios, es que ellos después tenían que enseñar a los nuevos discípulos.

Hechos 2:41-42

Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas. Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración

De generación en generación esto llega nuestros días y aun esta completamente vigente este proceso de transmisión.Fieles a la enseñanzas de los apóstoles que a su vez eran fieles a las palabras de su maestro.

Este principio exige doble fidelidad:

1. **Como discípulos:** Somos fieles a la revelación de Dios en la biblia y a las enseñanzas de Jesucristo a través de sus apóstoles. Reconocemos que solo JESÚS enseña realmente , nosotros solo podemos señalar.

Salmo 32:8

Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar; Te aconsejaré con Mis ojos puestos en ti".

Reconocemos que solo Dios enseña realmente. Podemos escuchar mil predicaciones, pero la transformación ocurre cuando Él habla a nuestro corazón:

Juan 6:45

"Escrito está en los profetas: 'Y todos serán enseñados por Dios'. Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a Mí".

Y podemos estar escuchando mucho pero aprendiendo poco, sobrecargados de mensajes, contenidos y predicas, escuchando lo que oradores dicen o maestros enseñan sin aprender nada porque no está Dios detrás, porque no es la grandilocuencia, ni sus grandes ocurrencias lo que enseña y transforma. Lo que te va a transformar es exponerte a la voz de Dios, al obrar del Espíritu Santo, al ejemplo práctico de Jesucristo.

2. Como maestros: Transmitimos solo lo que hemos aprendido de Dios. No lo que escuchamos de otros, lo que nos dijeron, lo que de oídas oímos. No hacemos discípulos desde lo que otros aprendieron y vos escuchaste o te contaron, sino de lo que Dios te mandó directamente a vos. De lo que vino del Padre y te atravesó, de tu experiencia con Él. Como el mendigo ciego (Juan 9) que por haber experimentado el milagro de haber recuperado la vista solo tenía eso como herramienta de evangelismo. Ese milagro, nada más y nada menos, y les decía a la gente "..... no sé mucho de Jesús, no les puedo explicar todo, no tengo certeza como lo hizo, ni quien es, solo sé que hace un rato era ciego y ahora veo". Que poderoso poder enseñar de manera fiel y sencilla sobre lo que experimentamos. Y no se trata de si es mucho o es poco, si parece o no profundo. Alguien que acaba de arrepentirse de sus pecados y ha confesado que cree en Jesucristo, ya tiene la capacidad de enseñar a guardar lo que Dios le mostró.

Solo lo que viene enseñado por Dios es lo que persevera en las personas que acompañamos. Él es el que enseña y transforma a las personas. Nosotros no tenemos el poder de hacer una transformación en las personas.

Hebreos 4:12

"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."

Cuando nuestra enseñanza a un discípulo se aleja de lo que Dios dice y pide, empezamos a hacer un discípulo nuestro y dejamos de hacer un discípulo de Jesús.

Cuando mi palabra es más relevante que la Palabra de Dios en una persona, estoy haciendo un discípulo de la carne.

Cuando en un nuevo cristiano, la influencia de otra persona está por encima de la influencia de Jesús estamos en un gran problema.

Por eso, la importancia de volver siempre a las Escrituras y a la guía del Espíritu Santo se convierte en nuestra brújula constante. Un discípulo verdadero busca reflejar a Cristo en su vida y en sus acciones, permitiendo que Su luz brille a través de él. La humildad de reconocer que somos simplemente vasos a través de los cuales Dios obra es esencial para no caer en la trampa del orgullo o la autosuficiencia.

La relación directa y personal con Dios es la que nos nutre y nos permite crecer espiritualmente. Es vital recordar que el conocimiento sin amor no edifica, y que solo a través del amor podemos enseñar verdaderamente a otros. La enseñanza más poderosa es la que se vive y se demuestra con el ejemplo.

Como comunidad de creyentes, estamos llamados a apoyarnos mutuamente, a orar los unos por los otros y a animarnos a seguir buscando la verdad en Dios. Al hacerlo, creamos un entorno donde la fe puede florecer y multiplicarse, y donde cada uno puede encontrar su camino hacia una relación más profunda y significativa con el Creador.

Cierre

La Gran Comisión culmina con una promesa que debería estremecernos:

Mateo 28:20

"y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Esta garantía es exclusiva para quienes enseñan a guardar lo que Cristo mandó. No es una compañía genérica para "creyentes", sino un pacto con los que cumplen la misión con fidelidad. Él no es un espectador pasivo; es el Guerrero que avanza con nosotros mientras señalamos Sus verdades sin contaminación. Cuando estoy metido en Su misión, Él está ahí metido en el barro conmigo. Está trabajando, capacitando, respondiendo, movilizándolo, mostrando su poder, tocando corazones. ÉL ESTÁ.

Debemos entender la urgencia de este mandato: Si formamos discípulos que atesoran la Biblia, veremos generaciones que, como David, meditan y defienden la verdad (Salmo 119:15-16). Pero si descuidamos el nuevo nacimiento como fundamento, o reemplazamos "guardar" por "obedecer", reducimos el Evangelio a un moralismo estéril.

Hoy nos comprometemos a ser canales limpios, no fuentes. Transmitiremos solo lo que Él nos ha revelado personalmente en Su Palabra, confiando en que Su presencia hará la obra que nosotros jamás podríamos realizar. ¡Él está con nosotros! Hasta el fin de la edad.

Invitación (sin cassette)

Te invitamos a abrazar esta misión con humildad y determinación, reconociendo que no somos más que instrumentos en las manos del Maestro. Nuestra tarea es sembrar las semillas del Evangelio con amor y paciencia, confiando en que Él las hará germinar en los corazones receptivos.

Compartir la Palabra de Dios no es un acto solitario; es una colaboración divina en la que Su Espíritu nos guía y fortalece. A medida que caminamos en obediencia, experimentamos Su presencia de una manera profunda y transformadora. Esta cercanía con Él nos da la confianza y el valor para enfrentar cualquier desafío que se nos presente.

En un mundo que con frecuencia se aleja de las enseñanzas de Jesús, somos llamados a ser luces brillantes, reflejando Su amor y verdad. Cada día es una oportunidad para vivir y compartir las buenas nuevas, sabiendo que no estamos solos en esta misión sagrada.

Así que, avancemos con fe y gratitud, sabiendo que la promesa de Su compañía es real y constante. Con cada paso, recordemos que estamos participando en el gran plan de Dios para redimir y restaurar Su creación. ¡Qué privilegio tan inmenso es servir bajo Su dirección!

Lecturas recomendadas para seguir en esta conversación:

1. "El Discipulado Radical" — David Platt
2. "La Formación de un Discípulo" — Watchman Nee
3. "El Conocimiento del Dios Santo" — A.W. Tozer
4. "Meditaciones del Salmo 119" — Charles H. Spurgeon
5. "La Vida en el Espíritu" — Martyn Lloyd-Jones